

# PACIENCIA

## FRUTO DEL ESPÍRITU SANTO

Número 25

21 de Junio de 2017



Dios tiene un plan con nosotros y pase lo que pase, Él cumplirá su propósito; sólo debemos esperar pacientemente que, el que comenzó en nosotros la buena obra la perfeccionará hasta el fin.

Por eso se hace necesario que seamos pacientes con nosotros mismos y también que seamos pacientes con los demás; mostrando así, como buenos cristianos, los frutos del Espíritu Santo para bendecir a los demás.

### LA PACIENCIA ES FRUTO DEL ESPÍRITU SANTO.

**Gálatas 5:22. "Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe".**

Algunos dicen: "No pidas a Dios que te dé paciencia, porque seguro que te mandará una prueba". Pero de una manera u otra Dios

permitirá que pasemos por su escuela para ir formándonos a la imagen de Jesús.

Pidamos a Dios que se cumpla su Voluntad en nuestras vidas, todo depende de qué actitud tomemos ante cada circunstancia; ante la impaciencia, las mentiras de Satanás y una mente negativa, nuestra edificación y fe en Dios será destruida.

Pero ejercitando la paciencia, creyendo la verdad de Dios y

una mente positiva seremos edificados y el fruto irá madurando.

Recordemos que Dios es el ejemplo máximo de paciencia, así que esperará y dispondrá todo hasta que cambiemos de actitud.

## T E N E R P A C I E N C I A C O N O T R O S .

Probablemente has escuchado el dicho que dice: "La paciencia es una virtud". Pero a juzgar por la sociedad que nos rodea, pareciera que no es una virtud que muchos quisieran desarrollar. A menudo escuchamos expresiones como "se me está acabando la paciencia" o "¡no tengo paciencia para la gente como usted!"

¡Hoy en día pocos consideran que la paciencia sea una virtud!. ¡No queremos esperar, y definitivamente no queremos sufrir!

Dice en **Efesios 4:2** "**con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor**". Este versículo asocia la paciencia con trabajar pacientemente con los demás aunque no sea algo placentero para nosotros.

Una parte en Colosenses 3:12-13 utiliza el mismo lenguaje pero le agrega otro componente. Se nos dice que

debemos vestirnos como escogidos de Dios... "de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros". Esta escritura nos indica que la paciencia está relacionada con el perdón. Estas dos escrituras vienen de secciones que describen cómo debe actuar el "nuevo hombre" lleno del Espíritu Santo.

Después de ver tantos conceptos encontramos una nueva definición para la Paciencia. ¿Qué es paciencia? Es la paciencia divina y la misericordia que debemos mostrar a los demás, que refleje lo más fielmente posible la paciencia y la misericordia que Dios tiene con nosotros. Es cuando toleramos a los demás, pasamos por alto sus errores y acciones desconsideradas y sinceramente los perdonamos por sus ofensas reales o imaginarias contra nosotros.

### ¿Por qué quiere Dios que seamos pacientes?

De la misma manera que ocurre con los otros frutos del Espíritu, Dios quiere que seamos como Él. Dios se preocupa por toda la humanidad; y lo hace con una compasión impresionante, misericordia y paciencia.

En **Salmos 130:7, dice: "Espere Israel al Eterno,**

**Porque en el Eterno hay misericordia, Y abundante redención con él**". Dios nos dio el ejemplo de misericordia y redención. Él espera pacientemente (y ha esperado) que nosotros como seres humanos nos arrepintamos y dejemos de destruirnos entre nosotros. Dios quiere que nos volvamos a él, y cuando lo hacemos, incluso nos promete que nos va a ayudar a vencer. El proceso de pasar de una naturaleza humana egoísta (lo que la Biblia llama "el antiguo hombre") a una nueva creación en Cristo puede ser lento y frustrante, pero Dios nos guía con amor y nos ayuda con una increíble paciencia. Y Él quiere que seamos como Él y seamos igual de pacientes con los demás.

En Lucas 17:3-4 vemos un ejemplo de cómo debería ser esto en nuestra vida diaria: "Mirad por vosotros mismos. Si tu hermano pecare contra ti, repréndele; y si se arrepintiere, perdónale. Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día volviere a ti, diciendo: Me arrepiento; perdónale".

¡Esto requiere de paciencia! Esta escritura no da excusas para un lado o el otro. El pecado no debe ser tolerado y debe señalarse cuando sea nuestra responsabilidad hacerlo. Sin embargo, los pecados que se repiten deben ser perdonados pacientemente, incluso si se repiten siete veces en el día!

Esto es lo que Dios hace y quiere que nosotros hagamos. ¿Por qué? Si no aprendemos a mostrar una paciencia piadosa y perdón, Dios no va a perdonar nuestras ofensas en contra de Él.

**Mateo 6:14-15. 14 Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; 15 mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.**

### **UN EJEMPLO QUE DEBEMOS IMITAR.**

Jeremías, uno de los profetas más importantes del Antiguo Testamento, da un ejemplo asombroso de templanza y paciencia. A Jeremías le fue asignada la tarea aparentemente imposible de decirle al pueblo de Judá que Babilonia los iba a llevar cautivos porque ellos no querían arrepentirse de sus pecados —un mensaje no muy halagüeño.

Jeremías intentó una y otra vez que el pueblo de Dios se arrepintiera y dejara los malos caminos, incluso sufriendo un profundo dolor.

Él escribió **Jeremías 9:1: "¡Oh, si mi cabeza se hiciese aguas, y mis ojos fuentes de lágrimas, para que llore día y noche los muertos de la hija de mi pueblo!"**.

¿Qué consiguió Jeremías con este sincero intento para que la gente se volviera del mal?

Fue destituido y dejado solo con sus pensamientos. Su vida estaba constantemente amenazada por conspiraciones de aquellos que lo rodeaban. Tenía a otros profetas que lo llamaban mentiroso y traidor de Judá. Fue golpeado, perseguido, arrestado y puesto en una cisterna donde se hundió en el cieno (Jeremías 38:6). Un pergamino con todas las profecías que Dios le había revelado, fue cruelmente quemado y tuvieron que ser reescritas.

A pesar de todo, Jeremías continuaba tratando de que el pueblo de Dios se arrepintiera de sus pecados. Nunca se rindió ante ellos, no dejó de hacer lo que Dios le pidió y jamás se alegró del destino que les había profetizado.

### **UN EJEMPLO QUE DEBEMOS EVITAR.**

En Mateo 18:23-35 el Señor Jesús narra una parábola muy impactante, que nos muestra el destino de aquellos que no quieren ser pacientes con los demás. Es conocida como la parábola de los dos deudores o del deudor que no perdona. Después de que Cristo le dijo a Pedro que debía perdonar hasta 70 veces 7, Él comenzó una historia acerca de una

deuda enorme que tenía un sirviente con un gran rey.

El sirviente suplicó por misericordia y paciencia, y el gran rey tuvo compasión y le perdonó la gran deuda. Pero cuando salió ese mismo sirviente, se encontró con una persona que le debía una menor cantidad a comparación y le exigió que le pagara enseguida. A pesar que ese hombre le suplicó por misericordia y paciencia, el deudor que no perdona lo mandó a la cárcel hasta que pudiera pagarle.

Cuando el rey se enteró de este acontecimiento, sintió mucha indignación y regañó al sirviente por no haber tenido la misma compasión y piedad que se tuvo con él. Entonces el sirviente fue encarcelado y torturado hasta que pudo pagar la enorme deuda que tenía con el rey.

La parábola termina con: **"Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas" (v. 35)**. Cristo fue muy claro al explicar que si queríamos que Dios fuera paciente y misericordioso con nosotros, así mismo deberíamos ser nosotros con los demás.

El domingo pasado Tomas predicó que muchos hermanos son religiosos y critican todo lo que ven y enjuician cuando alguien comete un pecado y le

acusar diciendo que seguro es porque tiene un pecado oculto. Pero que Dios no es un Dios cruel; sino un Dios de amor y misericordia. Esa misma misericordia debíamos mostrar a nuestra sociedad. Debemos de hacernos un examen de conciencia y analizar detenidamente nuestras actitudes y comportamientos, para cambiar las áreas negativas y ser como Jesús.

### Auto-examen de paciencia.

- ¿Soy lento para la ira o rápido para condenar? ¿Por qué soy así?.
- ¿Me describen los demás como alguien calmado y relajado o impaciente y que se ofende fácilmente?.
- ¿La paciencia que tengo con los demás refleja la misma paciencia que tiene Dios conmigo? ¿Cómo lo sé?.

- ¿Perdono realmente a los demás o guardo rencores? ¿Qué es lo que hace difícil que yo perdone a los demás?.
- ¿Cómo podemos ser más pacientes? Hemos visto que la paciencia no es sólo una característica deseada por los cristianos, es un componente necesario para llevar una vida hacia la salvación. Si no somos pacientes ni perdonamos a los demás, Dios tampoco lo va a hacer con nosotros.
- ¿Cómo podemos estar seguros de que nuestra vida está rebotando de este fruto del espíritu?

Debemos escribir el nombre de una persona con la cual tenemos cierto rencor o no hemos perdonado realmente y después escribir las razones por las cuales no hemos sido pacientes con él o ella. ¿Son razones válidas de acuerdo a la Biblia? ¿Qué podemos

hacer para perdonar a esta persona?

Con tranquilidad piense en las cosas que dicen y hacen con nosotros, en lugar de reaccionar precipitadamente. Uno de los aspectos más difíciles de controlar con respecto a la paciencia, es el fuerte deseo de que nuestras lenguas hablen libremente.

Cuando nos ofendan o "pequen contra nosotros", tenemos que acordarnos de reaccionar de la misma manera que quisiéramos que Dios lo hiciera con nuestros pecados.

Los cristianos deben ser conocidos por su paciencia — la paciencia según el horario de Dios y su plan para ellos, especialmente la paciencia con otros seres humanos. Mostrémosle al resto del mundo la paciencia y la tolerancia que Dios tiene con nosotros.

